



¿QUÉ SON LOS ÁNGELES Y DEMONIOS?

EL PROBLEMA

- ¿Cómo explicar hoy en día qué son los ángeles y qué es el demonio sin caer en la superstición o en la parapsicología? Por una parte, tenemos esta clara afirmación de la Iglesia sobre su existencia. Por otra, constatamos que se trata de un tema que actualmente no les preocupa a numerosos creyentes y que, incluso, no le conceden ninguna repercusión en su experiencia cristiana. Finalmente, en muchos ambientes se considera que los ángeles y el demonio son personajes mitológicos que, a lo sumo, pueden estar vigentes en determinados círculos de parapsicólogos o vendedores de libros de ocasión.
- Esta ficha propone una sencilla información sobre el origen y significado que la Sagrada Escritura atribuye a los ángeles y a los demonios, a fin de desmitificarlos y resituarlos en el contexto religioso-cultural pasado y actual.
- Por otra parte, aunque sólo sea desde un punto de vista cultural, es interesante que nuestros alumnos conozcan las distintas representaciones que se han hecho de los ángeles y demonios a lo largo de la historia del arte, a fin de enriquecer su

ALGUNAS OPINIONES

☞ **ÁNGELES:** El nombre "ángel", en hebreo, se dice *mal'ak*, que significa *mensajero de Dios*. Este significado destaca la función propia de los ángeles: son mensajeros de Dios que hacen visible la presencia del Invisible. En la Sagrada Escritura, los ángeles sirven de puente entre Dios y los hombres, es decir, hacen presente el mundo sobrenatural en nuestro mundo natural y lo enlazan con Dios, pero sin destruir la trascendencia divina. Ya en los textos más antiguos de la Biblia se menciona el ángel de Yavé como una denominación especial de Dios (*Gn 16,7.13; 21,17; 31,11; Éx 3,2; Sal 34,8; 35,5-6; Os 12,4-5*); otras veces se presenta a Dios como distinto de ese ángel (*Gn 18,22; 24,7; Éx 33,2*). Cuando Senaquerib invade el reino del Norte, el ángel de Yavé aparece como exterminador (*2Re 19,35; 2Sm24,16; Éx 19,35*).

Entre los profetas preexílicos, Isaías menciona a los serafines ("los que arden") como ángeles que forman la corte de Dios. Después del exilio, por influencia de la religión babilónica, la angeleología judía se hace más compleja: en *Ez 9,2-9* aparecen los querubines ("genios de las puertas") situados en la entrada del paraíso o rodeando el arca de la alianza; en *Zac 1,8* y *2,7* el ángel de Yavé puede tener otros ángeles que le sirven. En suma, los ángeles son como intermediarios de los que Dios se sirve para gobernar el mundo y para explicar los sueños y visiones de los profetas. Tienen, pues, una función de intermediación y de explicación.

En algunos casos, la Biblia atribuye nombres propios a algunos ángeles por razón de la función concreta que desempeñan. Por ejemplo: Miguel (*¿Quién como Dios?*), el ángel más importante en la tradición judeo-cristiana, Gabriel (*Hombre de Dios o Dios es mi fuerza*) y Rafael (*Dios sana*).



El Nuevo Testamento destaca la función intermediaria de los ángeles en cuanto mensajeros de Dios, por ejemplo, en la anunciación (*Lc 1,11.26; Mt 1,20*), con los pastores de Belén (*Lc 2,9*) y en la huida a Egipto (*Mt 2,13-19*). También aparecen en la tentación de Jesús en el desierto (*Mt 4,11*), en Getsemaní (*Lc 22,43*) y en el anuncio de la resurrección (*Jn 20,12*). En *Mt 18,10* se menciona a los ángeles custodios cuando se refiere a los niños. Y aparecen mencionados por Jesús en su mensaje escatológico del fin de los tiempos (*Mt 16,27; 25,31; Lc 12,8*).

☞ **DEMONIOS:** La tradición judía considera que los demonios son *ángeles caídos*, sobre todo porque su soberbia les indujo a rebelarse contra Dios; simbolizan el mal y el pecado, por eso se les identifica con la serpiente que tentó a Adán en el paraíso (*Sab 2,24*), y su función es, en suma, la de separar a los hombres de Dios.

En el Nuevo Testamento se alude a la figura de un jefe de los demonios llamado Diablo (*Mt 25,41; Ef 6,11*), Satán (*Lc 15,18; 1 Cor 12,7*), Belzebú (*Mc 3,22; Lc 11,15-19*) o Dragón (*Ap 12,7*). Jesús es tentado en el desierto por el diablo (*Mt 4,1-11*) y debe enfrentarse a él en numerosas ocasiones, sobre todo en curaciones; de hecho, la expulsión de los demonios es un signo del reino de Dios (*Mt 12,28; Lc 10,17-20*) y de la misión de Jesús (*Mc 1,23-27; Lc 4,33-36*): éste ha venido para vencer el poder demoníaco. A veces, cuando Jesús expulsa a los demonios, éstos hablan, reconocen a Jesús por su nombre e incluso lo designan como Hijo de Dios (*Mt 8,29*). En *Jn 12,31* y *16,11* se alude al demonio como "el que tiraniza a este mundo" y en *Jn 8,44* se le llama "homicida desde el principio, mentiroso por naturaleza y padre de la mentira". La victoria sobre el diablo se adquirió de una vez para siempre cuando Jesús se entregó a la muerte (*Jn 12,31; 14,30-31*). Sin embargo, la lucha contra el demonio debe continuar en el mundo; la Iglesia ha recibido de Jesús el poder y el oficio de exorcizar, acción que realiza ordinariamente en el bautismo y, en ocasiones, mediante otras formas extraordinarias. Los demonios son expulsados cuando se expulsan sus diferentes manifestaciones, por ejemplo, la idolatría y la magia (*1 Cor 10,19-22; Ap 9,20*).

PASOS QUE SE DEBEN DAR

1. Los alumnos buscarán estos textos: *1 Cor 10,19-22* y *Ap 9,20*, y explicarán su significado a la luz de lo dicho.
2. Los alumnos buscarán imágenes de ángeles y demonios en la pintura y escultura. Deberán identificarlos mediante algún elemento iconográfico que les acompañe.
3. Se realizará un mural utilizando fotografías de actualidad o dibujos alusivos en el que aparezcan, por una parte, representaciones actuales de la presencia de Dios (ayuda a los necesitados, paz, naturaleza, etc.) y, por otra, representaciones de la ausencia o separación de Dios (guerra, pobreza, injusticia, etc.); estas representaciones irán acompañadas por el dibujo de un ángel y de un demonio respectivamente. Además, para completar el mural, deberán buscar alguna cita bíblica que pueda servir de pie de foto o titular a cada uno de los dibujos.